

EXAMINANDO minuciosamente la actuación pasada podremos establecer LA DEL FUTURO

EXAMINANDO minuciosamente la actuación pasada podremos establecer LA DEL FUTURO

Es preferible encender una vela, por pequeña que sea, a maldecir la oscuridad. (Proverbio chino.)

UN conjunto de circunstancias hacen que nuestra organización se encuentre en un estado de postulación. En momentos de normalidad moral no se hubiera llegado a tal extremo y, por lo tanto, no serían precisas medidas de envergadura. Hoy, en cambio, si deseamos nuestra continuidad orgánica, basada en la mutua confianza y en la del militante hacia sus organismos representativos, es imprescindible que, entre todos, hagamos un estudio del pasado para establecer nuestra conducta en el futuro. Y en este estudio debe comprenderse el de la responsabilidad de aquellos militantes que posibilitaron con su actitud ante los problemas orgánicos y ante otros militantes, el debilitamiento colectivo, producto de la desconfianza que su proceder ha creado entre nosotros.

La continuación de la labor disgregadora de esos militantes en tránsigo, entre otras cosas, la desintegración orgánica, apartándose, como ya ocurre en alguna F.L., militantes desuados del estado actual de nuestro desenvolvimiento. Esas son, pues, las razones esenciales por las que juzgo acertada la propuesta del compañero Téllez, que venimos aquí expuesta con algún retraso.

Ahora bien, ¿se celebrará tal reunión? Tengo mis dudas sobre el particular. Las mismas que, posiblemente, deben tener los compañeros defensores de dicha idea y no precisamente porque su aplicación sea antiorgánica. Todo militante que verdaderamente lo sea, ha de convenir en que reuniones de esta naturaleza no son una práctica extraña a la CNT. Incluso en épocas de absoluta normalidad, los sindicatos y las FF. LL. han celebrado sus reuniones de militantes y, en épocas anormales, todos los plenos regionales o nacionales y todas las reuniones de sindicatos o de FF. LL. no han sido otra cosa que reuniones de militantes, porque sólo los militantes acudían a las llamadas y por la ausencia de afiliados. En Francia mismo, el titulado pleno de Muret y todas las reuniones celebradas durante la ocupación alemana no eran otra cosa que reuniones de militantes. Argüir hoy que tal hecho es antiorgánico no denota sino una de dos: infantilismo o deseo de impedir su celebración. Pero, a pesar de todo, el cambio de impresiones, entre militantes, es siempre recomendable y, en circunstancias como las presentes, imprescindible.

Hay quien, a la vista del pasado referendario, entrevé idéntico resultado con el que actualmente se efectúa, y funda en esto, como otra razón más, la necesidad de la reunión aludida. Tal vez dicho compañero ignore lo que entre los militantes de Toulouse no es un secreto y de ahí su opinión. Sin embargo, mi opinión favorable a esta asamblea se basa, independiente de otros problemas de envergadura, en la necesidad de estudiar el resultado de dicho referendario.

La forma de convocar, celebrar y señalar las cuestiones a estudiar en esta asamblea no presentan tantos inconvenientes como a simple vista parece. Las convocatorias de las reuniones de militantes siempre las hicieron los comités del sindicato o FF. LL. afectadas, en el caso de Francia, correspondería al S.I., pero excepcionalmente, y a fin de no multiplicar sus labores, podría correr a cargo de una comisión especial de la que, representando al S.I., formara parte el secretario general del mismo. ¿Quién había de nombrar tal comisión? Los de la zona no hacerlo son los militantes de la localidad en que se fuera a celebrar la asamblea, a mi juicio Toulouse.

Como la reunión es de militantes, en la misma podrían intervenir todos los que, siéndolo, lo desearan y, a fin de facilitar la emisión del voto de ellos que no pudieran estar presentes, podríamos adoptar la modalidad siguiente: cada núcleo interdepartamental celebraría previamente reuniones de los militantes de su zona, a las cuales podrían asistir militantes con representación individual y colectiva. En el caso de que una Local no puedan desplazarse todos sus militantes. En esta reunión interdepartamental se nombraría una delegación para la reunión nacional, sin que esto suponga que en esta última no puedan intervenir aquellos militantes que no tengan representación colectiva. El mecanismo es simple y permite la exposición del criterio del conjunto de militantes y no de unos cuantos. El sufragar los gastos no es tampoco problema inabordable. Los que se representen a sí mismos deberían abonar sus gastos y los de representación colectiva corresponden a quienes los nombren, el estudio y solución del caso. No puede establecerse una norma general porque no todas las FF. LL. o núcleos presentan iguales características.

La fecha de celebración de la asamblea nacional debe coincidir con la del escrutinio del referendario de prolongar el plazo dado para el cierre del mismo, a fin de permitir la intervención de la militancia en todos los aspectos que el estudio de los aspectos que el estudio de las sesiones sin que un efectivo S.I. se haga cargo de las tareas orgánicas.

En cuanto al orden del día, que es

CRISIS DE COMPAÑERISMO

SEñALABA al concluir mi anterior artículo que nuestra mayor preocupación debe fijarse hoy en la desidia que manifiesta un buen número de compañeros con relación a las cosas de la organización, como también respecto a los problemas generales que, afectándole de una manera directa, tiene pendientes de solución inmediata el Movimiento Libertario. Y continúa diciendo que las posibilidades de superar esta situación dependen, en un ochenta por ciento, de que se sepa encontrar antes la manera de despertar a los que actualmente nos han abandonado por desinterés, por cansancio o por efectos de somnolencia.

En estos últimos meses me he esforzado — yo solo, o bien con otros compañeros — por descubrir las causas de esta apatía general, que nadie puede negar, ni siquiera ensayar de ocultar. Y confieso que todos los caminos que he seguido me han conducido a la misma conclusión: crisis de compañerismo, como indico en el título de este trabajo. Hay, evidentemente, una crisis de compañerismo y la prueba está en que, con frecuencia, las asambleas tienen que enfrentarse con el tema: «Manera de acudir a los militantes». Eso es, pues, lo que al compañero Téllez le ha debido inducir a plantearnos públicamente la necesidad de celebrar una reunión extraordinaria de militantes en el área general del exilio.

Para mí, la desconfianza es el virus que está anquilosando nuestra organización, vaciando progresivamente nuestras asambleas, paralizando una buena parte de sus actividades, combativas y mermando valor y eficacia al resto de las mismas: y todo, todo es consecuencia de esta molesta infección. El vocablo «compañero»

se ha dilatado demasiado; ha penetrado, sin duda, en más vastos lugares, pero nadie negará que el mismo ha perdido, en estos avatares, la riqueza espiritual, solidaria e incluso familiar que expresaba en tiempos no muy lejanos. Llamar, entonces, compañero a alguien equivalía al reconocimiento de virtudes y suponía una garantía que hoy brillan por su ausencia.

Antes de nuestra desafortunada guerra, cuando se nos presentaba un compañero, simple y escuetamente, que por lo general se solía omitir el nombre, reaccionábamos de distinta manera a como se hace de unos años a esta parte. Había confianza y se enlazaban los diálogos o se discutían los problemas francamente, si problema era lo que motivaban la entrevista. Pero después, la gente se ha hecho recelosa, se encierra como el erizo ante los extraños y, por lo general, apenas queda en la conversación la atmósfera simpática y de recíproca confianza de antaño.

Además, hay incluso cierta inclinación a cultivar la maledicencia o hablar mal de todo el mundo y, créase o no, conviene recordar aquella vetusta sentencia de: «Quien quiere amigos sin defectos, es que no quiere a ninguno», pues supliendo lo de amigos por compañeros, guarda el mismo significado y es de actualidad palpante.

El compañerismo — respeto a los demás y respeto de sí mismo, aconsejaba antes, por ejemplo, censurar defectos o errores en presencia del afectado y en franca conversación. La misma ética de las ideas, la consecuencia con el título de «compañero», nos llevaba a defenderlo cuando alguien, en su ausencia, con buena o mala intención, intentaba atacarlo. Mientras que hoy, parece hacerse más prudente callarse y, con el silencio, otorgar crédito a lo que puede ser bardo infundido y premeditada difamación de gente envidiosa — de cargos o aplausos — pero vacía por completo de sentimientos anarquistas. Y no se me diga que extremo las cosas: la realidad es palpable en el ámbito del exilio, acendrado, sobre todo, en las grandes capitales y en algunas pequeñas que no hay necesidad de indicar.

Podemos decir que esta devastadora enfermedad empezó a enraizar en nuestros medios durante el periodo 36-39, que llegó incluso, a concretarse, haciéndose popular con aquellos de: «Compañero de qué? Conocidos y aun de la guerra». Y lo grave es que la infección ha exagerado sus estragos en el exilio, donde seguimos, con demasiada frecuencia, tratándonos como enemigos y, aún de la guerra.

De modo que si no se va a esta reunión de militantes después de haberlos bañado todos en una especie de Jordán, dudo que de la misma salga nada positivo. Hay que pasar, pues, por el río, abandonando antifaces, librándose de actitudes dantonescas y de toda clase de suspicacias. Que la corriente se lleve lejos los artificios, para restituir con actos y sin actos el valor intrínseco y

N. de la R. — La abundancia de colaboraciones para la Tribuna Libre, nos ha obligado a suprimir algunas de las secciones habituales.

Todos los problemas pueden discutirse EN LAS ASAMBLEAS GENERALES

EMPLEO este título, porque de todos los problemas que se manifiestan en esta TRIBUNA LIBRE, insistiendo sobre la necesidad de celebrar una reunión de militantes. Más creo que existe una Federación Local y un Comité Intercontinental, que admiten todas las sugerencias vayan en beneficio de la organización, o, por lo contrario, los compañeros las pueden exponer en las asambleas generales, que son las convenientes para dictaminar sobre la conveniencia o no, de hacer esa reunión y admitir la responsabilidad de organizarla.

Las proposiciones, sin embargo, que el problema ha tomado forma de que no pocos compañeros se preguntan: ¿qué es lo que ocurre en la organización, si hace tres meses se ha celebrado un Pleno Intercontinental quedando bien la cosa de España y del exilio, y la misma prensa confederal ha publicado los acuerdos recaídos sobre los demás sectores o a propósito de cualquier situación en que nuestra presencia fuera necesaria? En mi opinión no existen extremadas dificultades y, si las hubiera, podrían haberlas señalado esos compañeros en las asambleas que se celebraron en vísperas del Pleno Intercontinental, pues quizá sus adopciones hubieran servido para adoptar regularmente los acuerdos que ellos quisieran obtenerse en reunión de militantes.

En consecuencia, yo pregunto a los compañeros que se proponen esa reunión si, llamándonos federalistas o Suramericanos, como abaja laboriosa, elabora rico e inefable panal del intelecto. Tiene publicados en castellano, Eugén Relja hasta 1948, fecha en que la revista de la revista bibliográfica de Nicolai, profusión de libros, opúsculos, conferencias, que abarcan desde los temas puramente científicos, hasta los de carácter moral o de matiz literario.

De sus «Peregrinaciones Europeas» Relja reproduce una entrevista con Nicolai, en julio de 1921. Hablaban de esos temas vitales; temas que contienen el fundamento para un anhelado progreso de la humanidad. Contra el escepticismo y contra el espíritu desolado, derrotista, de los que temen haya de ser siempre la concepción de Hobbes, «el

ético a la palabra «compañero». Los como «ipso facto» reviven entonces los colores y entusiasmos propios de la CNT; veréis como las cosas y los compañeros irán ocupando sus lugares correspondientes. Resarcirá la confianza y, como consecuencia lógica, la organización recobrará su fuerza combativa y su capacidad de iniciativa. Sólo así volverán las reuniones especiales de militantes, que ahora se imponen para salir del atolladero, y sólo así, saturándonos en atmósfera nueva, de puro compañerismo, seremos capaces de hacer frente a todas las vicisitudes de exilio, a todos los contratiempos que se avecinan.

Pese a la cantidad de compañeros malogrados, caídos en el exilio o en el interior, la cantera confederal es todavía rica. Hay en ella cuanto necesita una organización revolucionaria para continuar su lucha contra Franco, si logramos, claro está, cohesionar valores y armonizar esfuerzos. Enfrentados con los problemas de la hora sin esconder la cabeza bajo el ala. La realidad de los días que vivimos se hace densa, nos asfixia, y tenemos que atacarla y vencerla henchidos de idealismo, cuanto más elevado mejor, pero, también, con los ojos abiertos y el cerebro despierto; e idealizando en lo posible la realidad, más sin marchar por las sendas trazadas de los sueños, «hoy por hoy, quiméricos. Y pretender que nosotros solos, los hombres de la CNT, tenemos fuerza y podemos liberar España es, precisamente, una quimera.

José ESTER

No hay para tanto

SE han emitido opiniones, sugerencias o ideas diversas, respecto a la actual situación y cabe decir que no vemos la necesidad de que hasta la fecha, ningún catalán determine lo contrario, y menos aún porque una falsa alarma se haya apoderado de la seriedad de enjuiciamiento de algunos compañeros en los momentos presentes. No hay motivo, desde luego, para tal alarma, sino para ser este, o sea, haya estado retirado de las actividades orgánicas, pues esas cosas son las que producen conductas en un terreno espionaje o, entre otro caso, a distraerlos con pasatiempos infantiles.

Creo debían expresarse menos los criterios por medio de la prensa y hacerse más actividad en casa, por que se gasta demasiada tinta y, no es escribir pensando y midiendo las palabras y sus alcances, sino lidiarse la manta a la cabeza, cual parecen hacer los que gritan: «La organización está en peligro, se desmorona, se hunde, muere por consunción. Pero, ¿qué es — pregunto — lo que ocurre? ¿A qué ese sobreso? No son tan fuertes los golpes; por ninguna parte se ven síntomas de tanta gravedad.

Y eso de las reuniones que se propongan... ¿Qué concepto se tiene de las Federaciones Locales y sus militantes? ¿Tan poco valen y pintan, en el conjunto orgánico, que los proponen abogar por una reunión nacional? ¿Por qué llegar a la redacción de unos dictámenes y someterlos a la aprobación de las Locales, sin haber escuchado la opinión de éstas sobre los respectivos problemas? Esto equivaldría a perder el tiempo y, en consecuencia, no haberse interesado nada. Celebrarse cuantas reuniones de militantes se quieran, pero dentro de cada Federación Local, cuando ésta lo estime conveniente, y no nos metamos en modernismos antiorgánicos, porque no es prudente el precedente ni la reforma. La nave se mantiene aún a flote y no hay necesidad, por ahora, de ningún salvavidas.

Además, ¿no hay acuerdos tomados sobre todos cuantos problemas nos afectan? Los hay; y, lo más práctico, a mi entender, será estimular, si el terreno está abonado para su realización, y si no lo está, disponerse a crear el ambiente necesario.

Tantos acuerdos hay tomados en Plenos y Congresos, que no sabemos ya donde colocarlos para que no sufran ningún deterioro. Acuerdos sobre el régimen franquista. Acuerdos sobre los partidos llamados republicanos, democráticos o antifascistas. Acuerdos sobre propaganda y solidaridad internacional. Acuerdos sobre la guerra. Acuerdos... ¿Para qué seguir enumerando?

Un contratiempo surgió no hay necesidad de levantar tanta polvareda. Todo se andará, todo, y la solución será satisfactoria, por el tratiempo puede tener su importancia, pero no es más ni menos que un contratiempo. Ahora bien; si se insiste sobre los mismos temas, lanzados a todos los vientos, anunciando el entierro de la organización, habrá

P. ALONSO M. HERNANDEZ

LA ESPAÑA DE FRANCO

La mano de obra y la ayuda económica norteamericana

(Viene de la primera página.)

a Manolete, había descendido a la categoría de los que años atrás tenían como una de sus chapuzas una taquilla en la plaza de toros los días de feria. Pero oficial es esto ahora y tan indispensable para el país para vivir, que una institución de crédito popular decía hace poco en su Memoria que «se ha observado un aumento grande en la demanda de préstamos con garantías personales, generados para adquirir instrumentos de producción y, en consecuencia, los que poder incrementar, por medio de negocios supletorios, el desequilibrio de los ingresos por rentas de trabajo».

Hasta aquí se dirá que esta pintoresca multiplicación de facetas del ingenio profesional, revela en suma un esfuerzo de adaptación simpático y popular.

Pero si en la complejidad de la vida de la gran urbe tales salidas resultan más o menos posibles, en las medianas ciudades y en los pueblos ya no queda ante esa situación otra cosa que la penuria más triste.

Cuando trabajadores de grandes negocios industriales se ven en la necesidad de hacer 13 horas diarias de trabajo seguidas, de pie junto a

la máquina, sin interrupción para la comida, porque de otra manera el jornal no les llegaría, debían sentirse contentos con que la fábrica sintiese trabajo para ellos y trabajar en la producción de electricidad que le permitiera prolongar esa manera la jornada de trabajo, entonces ya no hay modo de compensar la seriedad.

Y si para ese complemento absolutamente indispensable, el trabajador industrial se ve obligado a llevar trabajo por piezas a su propio taller y hacer allí horas de trabajo fuera de la una de la madrugada, porque no podrían sino comer todos los días el mínimo necesario, entonces ya no cabe conservar la calma.

Sobre este panorama es sobre el que tendrá que venir a proyectar sus incidencias buenas o malas la ayuda norteamericana para fines económicos, si efectivamente llega.

En manos de este régimen de Franco, el trabajo creado la situación que describimos, la experiencia de lo pasado permite prever que, desviados tales dólares hacia la mano de obra parados «emboscados» e invertidos para ello en nuevas fantasías de los hombres del régimen, se ayuda más a la penuria que a la prosperidad, favoreciendo a una minoría, que incrementa más las desigualdades y el hambre entre la casta dirigente y el humilde pueblo trabajador de aquellos abundancia de medios para la ayuda norteamericana se eleven aún más, previos y resultan más pobres, resultando los jornales, sueldos, rentas, etc. de hoy, es decir, casi imposibles mayor — aunque ya casi imposibles — esfuerzo en horas de trabajo secas. «Me parece más expresiva la actitud del mono que la de Hamlet». En Hamlet se advierte la duda de una conciencia enferma, hipertrofiada; es la Negación que baja a la tumba; mientras que el primer antropopiteo, convertido por un pensamiento, se levantó en dos patas, yendo a realizar sus visiones.

Así es como se ha venido manifestando un sabio, que repudia la ciencia con mequinios fines utilitarios, y que a tantos les tiene embriagados, el biólogo y el pensador, el hom-

El profesor NICOLAI

(Viene de la primera página)

hombre lobo del hombre», la que propondre, dijo Nicolai: «La humanidad va adelante. Sonreírán los que sólo ven el momento con su trágico desmentir. Pero la mente humana prospera, se vuelve cada vez más apta para ideas más amplias y más creadoras, más humanas. La civilización se ha desarrollado más rápidamente que la moral. La máquina y la obra de arte pueden ser creadas más rápidamente que el hombre. Pues el hombre es aquí que se armoniza el egoísmo con el altruismo.

«Vosotros, los jóvenes — díjole a Relja en aquella ocasión — nos empujáis a nosotros a la acción. Nosotros os damos el libro; vosotros tenéis que esparcirlo en el corazón y en la mente de vuestros semejantes. Esta es la primera misión de lo que llamo hombres con alegre sentimiento del porvenir.»

El biólogo y el pensador, el hom-

EN PARIS

PROXIMAMENTE:

El grupo escénico

Mosaicos Españoles

representará

Casa de Muñecas

a beneficio de SIA

TRIBUNA LIBRE

PRECISIONES AL MARGEN DEL OFICIALISMO PARA NO OLVIDAR EL ANARQUISMO

VARIOS compañeros se oponen a la asamblea de militantes propuesta y apoyada por otros...

Militantes y no militantes

VAYA andanada de improperios que se le han venido encima a la palabra militante...

Hoy más que nunca, la organización necesita un secretariado laborioso y responsable

COMO todo organismo que se desenvuelve prolongadamente en condiciones anormales...

GASTON LEVAL

En realidad, y mientras la reunión proyectada no usurpe la representación del Movimiento Libertario...

PUNTOS DE VISTA

ANTE los acontecimientos internacionales y la crisis interna que atraviesa nuestro Movimiento...

Una Conferencia de J. García Pradas en París

Invitado por los jóvenes libertarios de París, el domingo 7 de los corrientes...

R. ESCOBAR

Sobre el origen de los vascos

MUCHAS y variadas hipótesis se han dado sobre el origen misterioso del pueblo vasco...

CARNET INTERNACIONAL

(Viene de la primera página) En tercer lugar, que sería conveniente...

AVISOS y Comunicados

Se convoca a todos los afiliados de la Asamblea general que tendrá lugar el sábado 6 de octubre...

TRIBUNA LIBRE JUVENIL logo and title

Grandezas y miserias de nuestro proselitismo

YA que en esta tribuna juvenil tienen sobre todo cabida los temas juveniles, voy a ocuparme de un hecho que vengo observando...

Administrativas

- AGUADO, de Monce-en-Belin. Rdos. 300 frs. Pagado hasta el 30-11.
BORRAS, de Rennes. Rdos. 2.160 frs. De acuerdo hasta el 344.
FORTUNY, de Perols-sur-Vézère. Rdos. 300 frs.
CANETE, de Roanne. Rdos. 1.056 frs. Nuestras cuentas no coinciden. Del 336 al 342 se le han enviado 120 ejemplares y no 100, como él indica. Así, pues, sólo pagas hasta el 341.
GARCIA, de Montendré. Rdos. 840 frs. De acuerdo al 342. Tu nota fue pasada a quien corresponde.
LOPEZ, de Luc-sur-Mer. Rdos. 576 frs. De acuerdo al 339.
DIAZ, de Auxonne. Rdos. 300 frs.

LIBROS section with list of titles and prices: La CNT en la Revolución española, El Proletariado Militante, Las Nacionales, Pi y Sufrin, etc.

